

Carta de una madre:

## A LOS MAESTROS DE MIS HIJOS

Los argentinos tenemos tendencia a buscar culpables para no hacernos responsables de nuestros actos. Aquí nosotros, los padres, nos podemos ubicar, al querer culpar al docente de su ausencia hoy en el aula.

Luego de pensarlo y discutirlo mucho en familia, tengo que agradecerles a estos maestros que hoy dejan sus escuelas, en pos de un reclamo del cual los únicos beneficiados serán mis hijos. Gracias por regalarme un día de sueldo, en un ejemplo de lucha por la dignidad laboral. Eso enseña, eso sirve para la vida.

No solamente la pobreza de los maestros se expresa con disfónicos gritos de huelga, sino la falta de tizas, mapas, manuales, y material de consulta en bibliotecas, aulas sin sillas, sin bancos, porque una escuela pintada por fuera sólo sirve para una foto publicitaria.

Por último pido ¡PERDON! en nombre de muchos padres porque hoy no estamos presentes. Es nuestra eterna deuda, algunos porque están más cómodos en casa; otros por estar en otra lucha.

¡ADELANTE! ¡LUCHEN!, porque no podemos permitirnos funcionarios o técnicos incultos, pero es suicida para la sociedad, servirse de maestros marginados de su propio desarrollo intelectual.

¡Los abrazo!

ANGELICA

(una mamá preocupada)

Nota: esta carta fue entregada en la movilización del 29 de marzo. Se reproduce textualmente.